

Arquitectura Viva

The background of the cover is a photograph of a modern interior space. It features a ceiling with a grid of metal beams and a large wooden structure with horizontal slats. The lighting is dramatic, creating strong shadows and highlights on the wood and metal.

160. 2/2014

Piano · Fuksas · Tscholl · Zucchi · Cappai Segantini · Labics · Archea · Dragoni
Hugh Maaskant, J. L. Fernández del Amo: Modern Masters · DOSSIER: STONE

Italian Beauty

Between Craftsmanship and Context



Arquitectura Viva.com

160. 2/2014 Belleza italiana

Director

Luis Fernández-Galiano

Director adjunto

José Jaime S. Yuste

Diagramación y redacción

Cuca Flores

Eduardo Prieto

Maite Báguena

Raquel Vázquez

Isabel Rodríguez

Claudia Satrustegui

Andrea Lusquiños

Irene Ezquerro

Jorge Martín

Coordinación editorial

Laura Mulas

Gina Cariño

Producción

Laura González

Jesús Pascual

Administración

Francisco Soler

Suscripciones

Lola González

Distribución

Mar Rodríguez

Publicidad

Cecilia Rodríguez

Teresa Maza

Redacción y administración

Arquitectura Viva SL

Anticeto Marinas, 32

E-28008 Madrid

Tel: (+34) 915 487 317

Fax: (+34) 915 488 191

AV@ArquitecturaViva.com

www.ArquitecturaViva.com

Precio: 15 euros

© Arquitectura Viva

Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2013



Depósito legal: M. 17.043/1988
ISSN: 0214-1256

Distribución en quioscos: Logintegral

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Cubierta: Renzo Piano Building Workshop,

Museo Kimbell, © Nic Lehoux

Traducciones: E. Prieto (Irace, Piano, Krier),

R. Ingersoll, L. Mulas, G. Cariño (inglés).

En breve. La arquitectura y el deporte se han entrelazado en el fallo del concurso del nuevo Santiago Bernabéu y en la celebración de los politizados Juegos Olímpicos de Sochi. Además, la polémica sobre el deterioro del Palau de les Arts se suma a las que han afectado este último año a Santiago Calatrava.

Italia: artesanía y ciudad. Marginada del panorama internacional durante dos largas décadas, la arquitectura italiana regresa con fuerza, buscando en el trabajo artesanal y la relación con la historia y los contextos urbanos alternativas a los modos convencionales y mediáticos de la globalización.

Contextos generacionales. La diversidad italiana está presente tanto generacional como geográficamente en la nómina de las ocho obras aquí seleccionadas. Piano y Fuksas, los dos únicos maestros italianos con un indiscutible arraigo internacional, están representados, respectivamente, por la exquisita ampliación del Museo Kimbell en Fort Worth (Texas) y por el biomórfico aeropuerto de Shenzhen. Los seis edificios restantes corresponden a italianos en Italia: la silente escuela de agricultura de Werner Tscholl en Burgusio; la expresionista sede de Salewa construida por Cino Zucchi en Bolzano; las oficinas para los juzgados en Venecia de Cappai Segantini, que hacen las veces de nueva puerta a la ciudad; la Fundación Mast en Bolonia, concebida por Labics con sus dos grandes rampas que dan continuidad al espacio público; la telúrica bodega para Marchesi Antinori, cubierta de viñedos y erigida por Archea Associati en las laderas del Chianti toscano; y, finalmente, el cementerio de Gubbio, de Andrea Dragoni, con sus plazas que recortan el cielo a la manera de las instalaciones de James Turrell.

Arte / Cultura

Maestros modernos. El madrileño José Luis Fernández del Amo, del que este año se celebra el centenario, supo conciliar el lenguaje de la modernidad con la sensibilidad por lo vernáculo; por su parte, el holandés Hugh Maaskant, del que acaba de publicarse una exhaustiva monografía, trasladó a Europa los modos eficaces y desinhibidos de la mejor arquitectura corporativa de EE. UU.

Clasicismo intempestivo. La publicación de un colosal tratado sobre la ciudad jardín es la ocasión para que Leon Krier glose la figura de su autor, Robert A. M. Stern. Junto al anterior: dos ensayos de teoría e historia, de Colin Rowe y José Ignacio Linazasoro, y tres libros que dan cuenta de la obra de creadores tan distintos como el portugués Fernando Távora y la angloiraquí Zaha Hadid.

Técnica / Innovación

Dossier piedra. Antaño material por excelencia, la piedra se emplea hoy por su poder evocador, pero también por sus prestaciones. Lo ponen de manifiesto las siete obras incluidas: un edificio de Max Dudler en Heidelberg, con fachada de caliza; una capilla en Oxford, de Niall McLaughlin Architects, con aparejo inspirado en la tradición; un hotel en la isla coreana de Jeju, de Kengo Kuma, revestido de piedra volcánica; la Ópera de Linz, de Terry Pawson y Architektur Consult, con una piel modulada; unas viviendas de lajas recicladas en Irán, por AbCT; una capilla de Bayer y Strobel, con mampostería de travertino, no lejos de Frankfurt; y un edificio con muros de carga de Gilles Perraudin junto a Toulouse.

Para terminar, el que fuese decano del Colegio de Arquitectos da las claves políticas y urbanísticas de la reciente revuelta en el barrio burgalés de Gamonal.

5 Actualidad

Un icono para el Real Madrid
Los Juegos de Sochi
El caso Calatrava

11 Fulvio Irace Italia construye

20 Renzo Piano
Objetivo: las periferias

24 Renzo Piano Building Workshop
Museo Kimbell, Fort Worth

30 Massimiliano y Doriana Fuksas
Aeropuerto de Shenzhen

36 Werner Tscholl
Escuela de agricultura, Burgusio

40 Cino Zucchi
Sede de Salewa, Bolzano

44 Cappai Segantini
Edificio para juzgados, Venecia

48 Labics
Fundación Mast, Bolonia

52 Archea Associati
Bodega Antinori, San Casciano

56 Andrea Dragoni
Cementerio de Gubbio

61 M. Centellas, P. García, J. Sanz
La vanguardia silenciosa
Fernández del Amo (1914-1995)

64 Luis Fernández-Galiano
Un pragmático del progreso
Hugh Maaskant (1907-1977)

69 Libros
Elogio de la ciudad jardín
El Cinquecento según Rowe
La memoria del orden
Távora para iniciados
Tres décadas de Zaha Hadid

74 Pepa Cassinello
Piedra: ingenio y técnica
Centro visitantes en Heidelberg
Capilla del Ripon College
Villa en la isla de Jeju
Ópera de Linz
Viviendas en Mahallat
Capilla funeraria en Ingelheim
Viviendas en Toulouse
Productos

96 David Dobarco
El síndrome de Gamonal

5 News

An Icon for Real Madrid
The Sochi Games
The Calatrava Case

11 Fulvio Pratesi

Italy Builds

20 Renzo Piano

Target: The Outskirts

24 Renzo Piano Building Workshop

Kimbell Museum, Fort Worth

30 Massimiliano & Doriana Fuksas

Airport of Shenzhen

36 Werner Tscholl

Agriculture School, Burgeis

40 Cino Zucchi

Salewa Headquarters, Bolzano

44 Cappai Segantini

Law Court Offices, Venice

48 Labics

Mast Foundation, Bologna

52 Archea Associati

Antinori Winery, San Casciano

56 Andrea Dragoni

Cemetery of Gubbio

61 M. Centellas, P. García, J. Sanz

The Silent Avant-Garde
Fernández del Amo (1914-1995)

64 Luis Fernández-Galiano

A Pragmatist of Progress
Hugh Maaskant (1907-1977)

69 Books

In Praise of the Garden City
The Cinquecento for Rowe
The Memory of Order
Távora for the Initiated
Three Decades of Zaha Hadid

74 Pepa Cassinello

Stone: Ingenuity and Technique
Visitor Center in Heidelberg
Chapel of Ripon College
Villa on the Island of Jeju
Opera House of Linz
Apartments in Mahallat
Funerary Chapel in Ingelheim
Housing in Toulouse
Products

96 David Dobarco

The Gamonal Syndrome

160. 2/2014 Italian Beauty

In Short. Architecture and sports merge in the decision on a winner in the competition for the new Santiago Bernabeu Stadium and in the celebration of the politicized Olympic Games of Sochi, and the deterioration of the Palau de les Arts is the latest subject in a year of controversies surrounding Santiago Calatrava.

Italy: Craftsmanship and City. Marginalized from the world scene for two long decades, Italian architecture returns with force by presenting artisanal work and links to history and urban contexts as alternatives to the conventional and mediatic ways of globalization.

Generation Contexts. Italy's diversity is illustrated both generationally and geographically in the eight works presented here. Piano and Fuksas, the only Italian masters with an unquestionable international footing, are represented by the exquisite extension of the Kimbell Museum in Fort Worth (Texas) and the biomorphic airport of Shenzhen, respectively. The six other buildings featured in the section are by Italians in Italy: the silent Agriculture School by Werner Tscholl in Burgeis; the expressionist Salewa Headquarters built by Cino Zucchi in Bolzano; the Law Court Offices by Cappai Segantini, which serve as a new gate into the city of Venice; the Mast Foundation by Labics in Bologna, with its two grand ramps giving continuity to the public space; the telluric Marchesi Antinori Winery by Andrea Associati, covered with vineyards on the slopes of Tuscany's Chianti region; and finally the Gubbio Cemetery by Andrea Dragoni, with its squares framing the sky like James Turrell's installations.

Art / Culture

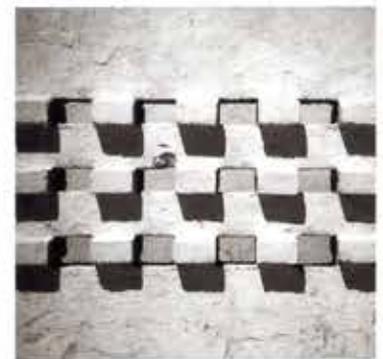
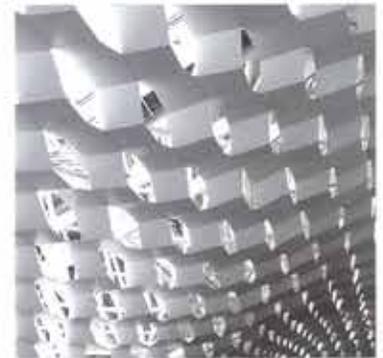
Modern Masters. The Madrid-born José Luis Fernández del Amo, whose centenary we observe this year, knew how to reconcile the language of modernity with a sensitivity for the vernacular, while the Dutch Hugh Maaskant, on whom a comprehensive monograph has recently been published, brought to Europe the efficient, uninhibited ways of the best of American corporate architecture.

Untimely Classicism. The publication of a colossal treatise on the garden city is an opportunity for Leon Krier to write on its author, Robert A. M. Stern. With this, two theory and history essays by Colin Rowe and José Ignacio Linazasoro, and three books that take stock of the work of architects as different from one another as the Portuguese Fernando Távora and the Anglo-Iranian Zaha Hadid.

Technology / Innovation

Dossier: Stone. Ancient material par excellence, stone is nowadays used for its power of evocation, but also its properties, as shown in the seven works featured: a building by Max Dudler in Heidelberg, with its limestone facade; a chapel in Oxford by Niall McLaughlin Architects, with its bond work inspired in tradition; a hotel on the Korean island of Jeju by Kengo Kuma, clad in volcanic stone; the opera house of Linz by Terry Pawson and Architektur Consult, with its modular skin; a residential block in Iran by AbCT, using recycled gallets; another chapel near Frankfurt by Bayer & Strobel, with travertine masonry; and a building with loadbearing walls near Toulouse, by Gilles Perraudin.

To close, the former dean of the Burgos Institute of Architects gives us a political and urbanistic reading of the recent protests in the Gamonal neighborhood.



Belleza italiana

Italian Beauty

Siempre nos quedará Italia. La *grande bellezza* de esta segunda patria de todos los arquitectos evoca a menudo la dulce melancolía de la decadencia, pero la formidable vitalidad de esta península mediterránea no puede quedar desdibujada por la abrumadora presencia de la historia. Mi primer viaje fuera de España fue a Roma, donde pasé una semana con mi padre en junio de 1966, con la ciudad en plena efervescencia electoral, y casi medio siglo después recuerdo que me produjeron tanta impresión las ruinas de los foros o las iglesias barrocas como los animados corros de debate político que se formaban al caer la noche en la Piazza Navona. Italia ha sido para muchos de nosotros un deslumbrante depósito de belleza congelada en piedra, pero también una fuente caudalosa de estímulos intelectuales y estéticos contemporáneos, desde el cine de Rossellini, Visconti o Pasolini hasta los libros de Pavese, Sciascia o Calvino.

En el ámbito de la arquitectura, la extraordinaria influencia escolar de la *Tendenza* hizo pasar a un segundo plano tanto la modernidad primera de Terragni o Libera como los revisionismos de BBPR o Scarpa, y al apagarse sus ecos en la década de los 80 se quebró también el eje Nueva York-Milán sobre el que había girado el debate disciplinar, desvaneciéndose Italia de la escena internacional durante dos largas décadas: Aldo Rossi desaparecería en 1997 tras unos últimos años imprecisos, y Renzo Piano —el otro premio Pritzker italiano— sería de habitual considerado como una figura más cosmopolita que local, de manera que Italia dejó de participar en la conversación arquitectónica del mundo, que halló nuevos focos de interés en Holanda y Suiza en una primera etapa, y en la península Ibérica o el archipiélago japonés a continuación, como atestiguan las siempre atentas revistas milanesas o la bienal veneciana.

Pero ahora Italia regresa con el vigor que refleja este número, y no sólo con sus grandes figuras internacionales, sino con una nueva generación que —como argumenta convincentemente Fulvio Irace— ha tenido que partir casi de cero, reinterpretando la modernidad desde la construcción y el contexto, huyendo tanto de la preocupación obsesiva con la morfología y el tipo como de las imágenes mediáticas que han caracterizado a la arquitectura icónica de los últimos tiempos, y buscando en el trabajo artesanal y en la relación con la historia la creación de entornos y paisajes que reconcilien actualidad, naturaleza y memoria. En su empeño de regeneración desde los márgenes, estos jóvenes arquitectos autodidactas pueden rescatar como referencia la ejemplaridad profesional y personal del maestro paciente de Génova, uno de cuyos detalles hermosos y exactos se reproduce en nuestra portada como emblema de una actitud y un tiempo.

Luis Fernández-Galiano



We will always have Italy. The grande bellezza of this second home for all architects often evokes the sweet melancholy of decadence, but the tireless vitality of this Mediterranean peninsula cannot be blurred by the overwhelming presence of history. My first trip outside Spain was to Rome, where I spent one week with my father in June of 1966. The city was in full electoral effervescence, and almost half a century later I remember being just as impressed by the ruins of the forums or the Baroque churches as by the lively political debate rings that would gather at night in Piazza Navone. For many of us Italy has always been a dazzling deposit of beauty frozen in stone, but also a rich fountain of contemporary intellectual and aesthetic stimuli, from the films of Rossellini, Visconti or Pasolini to the books of Pavese, Sciascia or Calvino.

*In the field of architecture, the huge influence of the *Tendenza* in the schools displaced the first modernity of Terragni or Libera and the revisionism of BBPR or Scarpa, and when its echoes faded in the eighties the New York-Milan axis around which the discipline's debate had developed was also interrupted, and Italy disappeared from the international stage for two long decades: Aldo Rossi passed away in 1997 after an uncertain last period, and Renzo Piano — the other Italian Pritzker — would more often than not be considered a cosmopolite rather than local figure, so Italy stopped participating in the world's architectural conversation, which found new areas of interest first in Holland and Switzerland and then in the Iberian Peninsula or the Japanese archipelago, as the attentive Milan-based magazines or the Venice biennale never failed to reflect.*

But as this issue shows, Italy is back with energy, and not only with its main international figures, but also with a new generation that — as Fulvio Irace convincingly points out — has had to start almost from scratch, reinterpreting modernity through construction and context, departing both from the obsessive concern for form and type and from the mediatic images that have characterized the iconic architecture of recent years, and turning to craftsmanship and the relationship with history to create environments and landscapes that reconcile present concerns with nature and memory. In its effort to regenerate the discipline starting from the margins, this young self-taught group of architects can take as a reference the exemplary professional and personal approach of the patient Genoa master, whose cover detail may serve as an exact and beautiful emblem of an attitude and a time.

Italia construye

Global and Contextual: a New Generation

Fulvio Irace



Liberada del yugo de la tipología y la historia, la nueva generación de arquitectos acrisola los lenguajes contemporáneos en la tradición contextual y artesanal de Italia.

Liberated from the yoke of typology and history, the new generation of architects integrates contemporary languages in the artisanal and contextual tradition of Italy.

A pesar de los efectos devastadores de la burbuja inmobiliaria y de la grave crisis financiera, en los últimos años Italia ha registrado una aceleración de su programa edilicio, tanto por parte de instituciones públicas como del capital privado. A diferencia de otros países europeos que durante la década de 1980 habían desarrollado grandes intervenciones de regeneración de las áreas metropolitanas, Italia tuvo que esperar a los años 1990 para comenzar a quitarse el estigma de ser la Cenicienta de Europa, conforme iba dando forma a su contribución al rediseño de sus ciudades y sus territorios. Mientras que en otros lugares se debilitaba la onda larga de las grandes inversiones inmobiliarias, en Italia estas se han mantenido para no penalizar los intereses de los inversores, sobre todo extranjeros, que habían apostado por el mercado inmobiliario, especialmente en las áreas metropolitanas más 'calientes', como Milán.

Excepto casos aislados, el estímulo inversor se debe al sector privado, que ha sido capaz de intuir las grandes oportunidades de la recapitalización del vasto patrimonio inmobiliario de las áreas surgidas tras la reconversión industrial en el contexto decisivo de una economía que dejó de basarse en la producción de bienes para estarlo en la prestación de servicios. Junto a los otros países del Mediterráneo, Italia sufre las consecuencias de la política monetaria que penaliza la economía, pero a diferencia de España

DESPITE THE DEVASTATING effects of the real estate bubble and the financial crisis besetting Europe, in the past years Italy has seen an acceleration of its civic program through public institutions and private capital. Unlike the European countries that in the 1980s carried out large-scale programs of urban regeneration and metropolitan re-planning, Italy had to wait for the 1990s to begin shedding the stigma of being Europe's Cinderella, while giving form to its contribution to the re-design of cities and territories. While elsewhere big property investments have waned, in Italy these have been maintained in order not to penalize the interests of investors, especially foreign ones, who had placed stakes on the real-estate market, particularly in the 'warmer' metropolitan areas, like Milan.

Most of the stimulus comes from a private sector capable of intuiting the great potential of re-capitalizing the vast urban areas that were abandoned in the wake of industrial re-conversion, in the context of an economy no longer based on the production of goods, but engaged in the rendering of services. With the other Mediterranean countries Italy suffers the consequences of a monetary policy that penalizes the economy and its capacity to invest, but unlike in Spain and Portugal, in Italy this policy has adopted a more insidious and destructive form than the purely financial,



Milan



David Chipperfield, Palacio de Justicia / Palace of Justice, Salerno

o Portugal en Italia esta política ha adoptado una forma más destructiva que la puramente financiera, ya que afecta al mantenimiento del bienestar cultural de la nación.

Hasta hace poco Italia estaba desfasada casi un cuarto de siglo con respecto a la renovación de los lenguajes y los temas presentes en la arquitectura global, un desfase producido por una serie de factores que no sólo son políticos y sociales, sino de carácter cultural, y que bloquearon cualquier aspiración a lo nuevo, obligando al menos a dos generaciones de arquitectos a seguir aferrados al palo de ideologías carentes ya de contenido. No en vano, la última contribución de la arquitectura italiana al debate internacional fue también su principio del fin: coincidió con la consolidación de una rama de la escuela de Aldo Rossi, la llamada *Tendenza*, que estableció en las escuelas de arquitectura un verdadero cordón sanitario frente a cualquier aproximación a la disciplina que no se inspirase en las fórmulas consumadas de la tipología y la morfología. Esto explica cómo pudo ocurrir que un talento auténtico como el de Renzo Piano fuese desconocido en su país durante toda la década de 1990, y que otras figuras carismáticas

y a contracorriente como Massimiliano Fuksas tuvieran que triunfar en el extranjero antes de regresar a Italia.

Hubo, por tanto, que esperar a que la ideología predominante se acabara derrumbando por completo, para que se pudiese reabrir un espacio de confrontación de ideas, en el cual, aunque tímidamente, comenzaron a tomar cuerpo los primeros intentos de que la arquitectura diese cuenta de una manera más desinhibida y realista de las grandes transformaciones culturales, estéticas y sociales que han reconfigurado el papel de la disciplina en el contexto de la globalización. Un rol fundamental en la consolidación en esta dirección ha sido el desempeñado por la presencia cada vez mayor de arquitectos extranjeros, merced a la intensa política de concursos desarrollada por las administraciones y grandes empresas públicas, como Ferrovie dello Stato en el caso de la introducción de las líneas de alta velocidad en el país, o como las autoridades portuarias en el de la reordenación de los frentes marítimos de ciudades como Trieste, Nápoles, Génova o Palermo. Así, Richard Meier, Zaha Hadid, Rem Koolhaas, Santiago Calatrava, Frank Gehry, Ricardo Bofill, David Chipper-

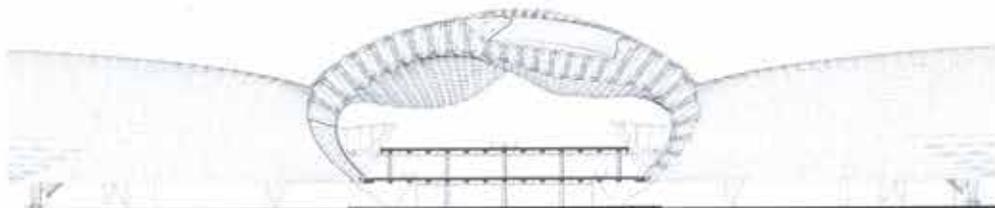
field o César Pelli han recalado en Italia, aprovechando un prestigio mediático que garantizaba a las administraciones un éxito seguro, y dotaba a estas de un arma eficaz para vencer las dificultades de la planificación urbanística.

La recepción de obras que parecían provenir de otro mundo fue difícil, y desató las protestas de aquellos que se sentían apartados de los mejores encargos. Y, en efecto, en muchos casos, la llegada a Italia de 'visitantes' transalpinos ha producido obras 'de marca', más que edificios de gran calidad. Con todo, este desembarco ha tenido el efecto beneficioso de contribuir a acabar con el sistema arcaico que imperaba en el país, obligando a los arquitectos italianos a adecuarse a los 'estándares' de la nueva arquitectura. Además, el sistema de libre competencia en los concursos ha instado a los mejores a repensar desde el origen su modo de concebir el proyecto, y ha puesto a los más jóvenes frente a una realidad de la que han empezado a comprender sus mecanismos internos, y también las oportunidades que conlleva.

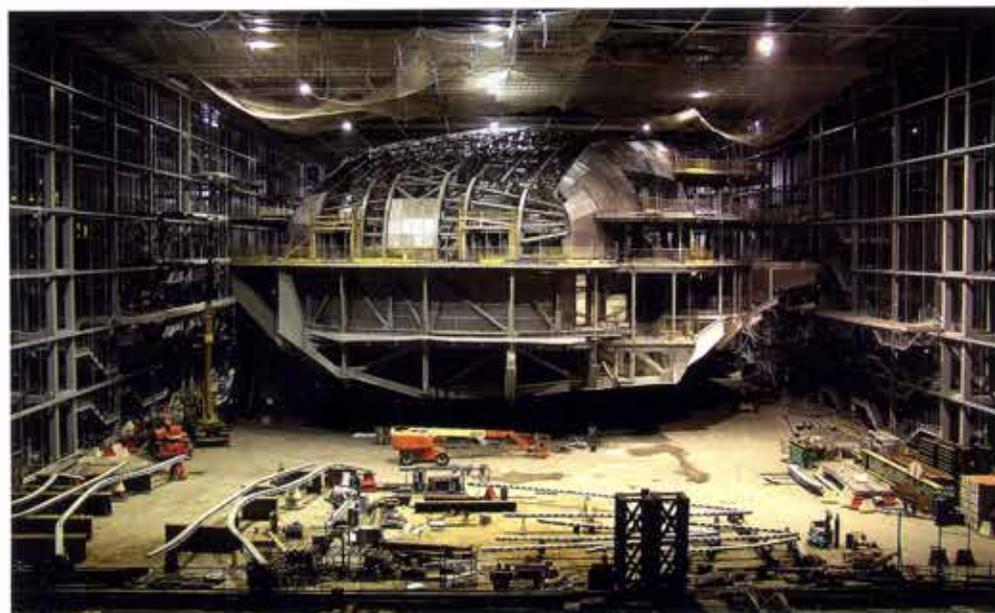
En definitiva, merced al poder de los grandes nombres, la competencia ha sido capaz de tonificar al completo el sistema profesional y de enseñanza de la arquitectura en Italia y, aunque al principio pareció consistir en una simple imitación —provinciana— de lo foráneo, a la larga ha sido capaz de abrir nuevos horizontes, antes impensables. A esto se añade otro fenómeno importante: la fuga de cerebros y el descubrimiento de la Unión Europea como un nuevo espacio de trabajo. En un contexto bloqueado por un millar de vetos y una burocracia implacable, Europa ha sido para la generación italiana 'Erasmus' la oportunidad de confrontarse en el terreno de la praxis con otras maneras de construir, con prácticas más directamente relacionadas con el mundo del trabajo, y con diferentes enfoques arquitectónicos. Tanto es así que, para dar cuenta de la práctica italiana, es imposible prescindir de la presencia extendida, sobre todo en España, Francia y Portugal, de pequeñas oficinas jóvenes (en ocasiones vinculados a socios locales) que demuestran, respecto de sus hermanos mayores, una actitud



Santiago Calatrava, Puente de la Constitución / Constitution Bridge, Venice



Fuksas, Aeropuerto Internacional Bao'an. Bao'an International Airport, Shenzhen (China)



Fuksas, Palacio de Congresos. Congress Center, Roma

desinhibida y pragmática frente al proyecto y a la experimentación técnica y formal.

Visto lo anterior, la instantánea de la Italia actual muestra a pocos 'maestros' internacionales (Piano y Fuksas por encima del resto) contrapesados por el grupo mucho más amplio de los arquitectos en torno a los 40-50 años de edad. Obligados a buscar referencias en el exterior, los jóvenes no han tenido más remedio que construirse su propia identidad partiendo casi de cero: los más talentosos repensando el legado de la modernidad y experimentando con él; los menos dotados, nutriéndose de aquellas experiencias punteras (la nueva escuela holandesa; la joven arquitectura española; cierto minimalismo inglés) promovidas por las revistas y los blogs de arquitectura bajo el epígrafe de 'tendencias de moda'.

Dos maestros

En este contexto, Piano y Fuksas hacen las veces de punta de lanza de Italia en el panorama globalizado: son acaso los únicos (salvando a Mario Bellini y Antonio Citterio) que pueden competir en el mercado mundial con estudios capaces de responder a los requerimientos formales, técnicos, funcionales y económicos

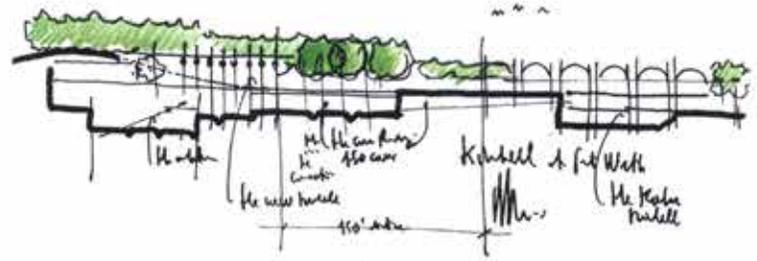
exigidos por los estándares internacionales. El caso de Piano resulta emblemático y en algunos aspectos también paradójico: la entidad de sus encargos en EE UU es tal que constituye un caso único en la historia del siglo XX y el presente. Ya sea por su presencia en las principales metrópolis estadounidenses (Nueva York, Chicago, Los Ángeles o San Francisco) o por su penetración capilar en el sector de las instituciones culturales, desde el mundo de la información (*New York Times*) hasta los museos o instituciones culturales (Lacma, Isabella Stewart Museum, Art Institute, De Menil, Morgan Libreru, Academy of Sciences, Columbia University, Whitney Museum o Academy Museum of Motion Pictures), Piano es el arquitecto extranjero que ha dado una imagen a la América progresista como nunca había ocurrido hasta ahora, transplantando en el corazón del sistema y las costumbres de las clases ilustradas estadounidenses la cultura europea de la ciudad. La reciente ampliación de uno de los iconos de la arquitectura norteamericana del siglo XX, el Museo de Arte Kimbell de Louis Kahn (véase este mismo número) es el colofón de un prestigio intelectual justificado por más de treinta años de ejercicio profesional en todo el mundo.

Entrado en la setentena, Renzo Piano sigue manteniendo el timón de su barco. De hecho, la edad le ha dado esa sabiduría que permite a los mejores no exagerar, sin renunciar a divertirse experimentando. 'Nada se crea ni se destruye, sólo se transforma': Piano cree firmemente en el postulado de Lavoisier, y en su larga carrera lo nuevo siempre se ha sacado de una añeja caja de herramientas. Lo demuestra bien el caso del MUSE, el museo de ciencia situado en el borde del casco histórico de Trento. Como si se tratase de un Shard horizontal, Piano utiliza sus esquirlas de vidrio para dar pie a un potente skyline en cuyo interior la sorpresa que producen los espacios alcanza su culmen en la dinámica de los 'vacíos'. La madurez, portanto, no coincide con la reiteración de estereotipos: es precisamente la disposición teórica a considerar el trabajo del arquitecto como un proceso de acumulación y estratificación la que le permite concentrarse de cuando en cuando en la búsqueda de una identidad que evite el peligro de recaer en cualquier tipo de 'estilo internacional'.

Desde un punto de partida diferente, también Massimiliano Fuksas ha logrado construir un conjunto de gran coherencia de acuerdo a una idea de la arquitectura en la que el enfoque artesanal se nutre de un fuerte interés por las dinámicas intuitivas de la creación artística. De hecho, en el contexto de la arquitectura italiana, Fuksas se ha caracterizado, desde sus primeras obras en el Lazio, con los estigmas del 'artista', una condición fomentada por la frecuentación en su juventud del estudio de Giorgio di Chirico, y su propensión a presentar su trabajo con el brillo de la obra de arte producida por una repentina impresión visual. Las 'burbujas' de la destilería Nardini, las 'jorobas' de Feria de Milán, la 'nube' de Roma y, recientemente, la 'mantarraya' de Shenzhen (véase a continuación), dan cuenta de una aproximación al proyecto que rechaza el mundo 'ortogonal' de la convención para basarse en ideas fulgurantes fruto de apuntes rápidos, casi tomados al vuelo en el terreno indefinido que está entre la realidad y el sueño. Y sin embargo, su 'nube' del Palacio de Congresos de Roma —que espera una siem-

Durante dos décadas, el trabajo crecientemente exitoso de Massimiliano Fuksas y, sobre todo, de Renzo Piano, fue la única excepción en la tónica de aislamiento internacional que padeció la arquitectura italiana.

For two decades, the increasingly successful careers of Massimiliano Fuksas and Renzo Piano, especially, were the only exceptions in a general tendency of Italian architecture, then, to be isolated from the world.



Renzo Piano, Museo de Arte Kimbell Kimbell Art Museum Expansion (Texas)

'masters' (led by Piano and Fuksas), and on the other a large group of architects between 40 and 50. Forced to seek references abroad, young architects have had to build their own identities from scratch: the more talented ones, through re-thinking the legacy of modernity and experimenting with it independently; the less gifted, by feeding on the leading tendencies (the new Dutch school to begin with, then young Spanish architecture and a certain English minimalism) promoted by magazines and blogs as 'fashion tendencies'.

Two Masters

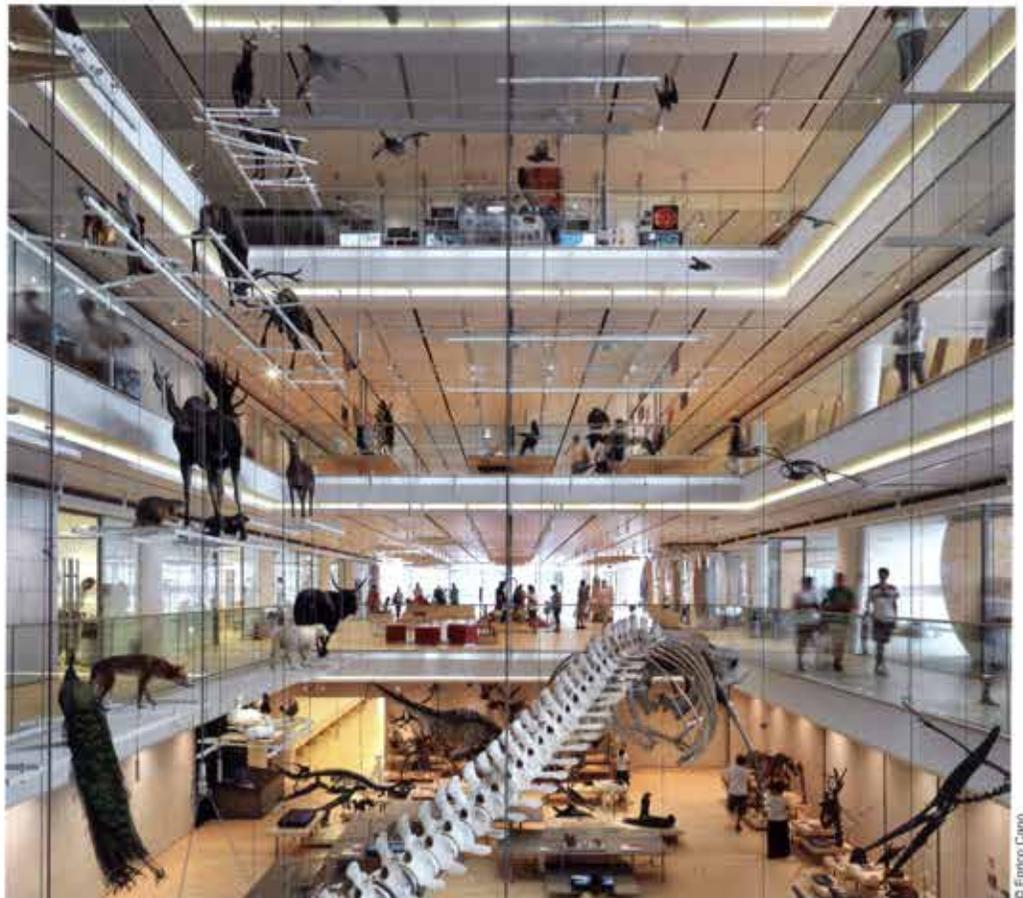
Piano and Fuksas have been Italy's pioneers in the global scene, perhaps the only ones (besides Mario Bellini and Antonio Citterio) who can compete in the world market because they meet the formal, technical, functional, and economic requirements imposed by international standards. The case of Piano is iconic and also paradoxical: his ubiquity in the United States is unprecedented. Whether we look at his presence in America's big metropolises (New York, Chicago, Los Angeles, San Francisco) or his penetration in the culture sector, from the world of information (The New York Times) to that of museums and cultural institutions (Lacma, Isabella Stewart, Art Institute of Chicago, De Menil, Morgan Library, California Academy of Sciences, Whitney, the Academy Museum of Motion Pictures), Piano is the foreign architect who has given progressive America an image as it has never had before, transplanting European city culture into the heart of the system and customs of America's cultivated classes. The recent extension of one of the emblems of 20th-century North American architecture, Louis Kahn's Kimbell Art Museum (featured in this issue), is the crowning of an intellectual prestige justified by over thirty years of professional practice around the world.

Well into his mid-seventies, Renzo Piano continues at the helm of his ship. Age has given him the wisdom that makes the best professionals avoid exaggeration while continu-

ing to have fun experimenting. "Nothing is created, nothing is destroyed, everything is transformed." Piano believes in this postulate of Lavoisier and has always known to extract something new from his old toolbox, as so well illustrated in the MUSE, the science museum on the edge of old Trent. As in a horizontal Shard, Piano uses his splinters of glass to create a 'skyline' inside which the surprise produced by the spaces reaches a peak in the dynamic of the 'voids'. Maturity does not come with repeating stereotypes; it's the architect's readiness to consider his work a process of accumulation and stratification that enables him to concentrate on looking for an identity that does not succumb to an 'international style'.

Massimiliano Fuksas, too, has managed to build a body of work in accordance with an

idea of architecture where the artisanal focus is nourished by a keen interest in the intuitive dynamics of artistic creation. In fact Fuksas has since his earliest works in the Lazio region been stamped with the stigmas of an 'artist', an association fostered by his frequenting Giorgio di Chirico's studio during his youth, as well as his tendency to present his work with the shine of a work of art produced by a sudden visual impression. The 'bubbles' of the Nardini Distillery in Bassano dal Grappa, the 'humps' of the Milan Trade Fair, the 'cloud' in Rome, and more recently the 'manta ray' of Shenzhen (featured in this section) reflect an approach to design that rejects the 'orthogonal' world of convention to instead suggest dazzling ideas coming from quick notes taken in the undefined terrain between reality and



Renzo Piano, MUSE Trento

© Emico Ciano

El renacer italiano de la última década está asociada a un modo desinhibido de insertar la práctica contemporánea en la tradición del contexto y la artesanía, pero ya sin el lastre de los debates académicos.

Italy's reemergence in the last decade is associated with an uninhibited way of inserting contemporary practice in the tradition of context and artisanship, but now without the burden of academic debates.



Capai + Segantini, Juzgados Law Court Offices, Venice



Cino Zucchi, apartamentos Apartments, Venice

pre pospuesta inauguración— revela en obra el núcleo sólido de una intrincada estructura de acero, incontestable desde el punto de vista ingenieril. Todos sus edificios más importantes dan fe de una capacidad técnica y un interés en la construcción que son cualquier menos improvisaciones. La 'mantarraya' china pertenece, en realidad, a la misma familia de las 'burbujas' de la destilería Nardini, de la 'nube' romana o de las 'escamas de serpiente' de la Feria de Milán, lo cual demuestra la permanencia de algunos motivos recurrentes que buscan su oportunidad de materializarse según qué trabajos.

Debemos a Piano y a Fuksas el reconocimiento de no haberse plegado a los dictados de la globalización, pero también el mostrar al mundo la tradición italiana de la arquitectura hecha a mano. Incluso en el aeropuerto de Shenzhen, donde la tecnología y la creación de prototipos son la base, el edificio se ha diseñado con tanta minuciosidad y sabiduría en cada uno de los detalles estructurales y ornamentales, que ha sido objeto de solicitud de un *copyright*.

Italian Beauty

En cuanto tiene de parcial, la selección de obras presentada a continuación deja claro que una de las características de la arquitectura italiana actual es su referencia a las raíces históricas del territorio físico, social y político del país.

Aunque Milán sigue siendo el foco más importante del sistema inmobiliario italiano, la renovación de la arquitectura se está produciendo en ciudades de tamaño medio (Génova, Bolonia, Brescia o Siracusa), más que en las áreas metropolitanas. Con sus raíces en la cultura del lugar, muchas ciudades de provincia han demostrado ser grandes incubadoras de experimentación, ofreciendo a los pequeños estudios la ocasión de desarrollar proyectos que, pese a sus modestas dimensiones, resultan muy atractivos por la cantidad de los temas en ellos implicados. De este modo, en pocos años, el 'parque' profesional italiano se ha rejuvenecido, llevando al primer plano a personalidades vigorosas como las de Cino Zucchi, Italo Rota, Mario Cucinella, Antonio Citterio o Maria Giuseppi-

na Cannizzo (ejemplo clamoroso de un talento sólo reconocido recientemente con la concesión de la Medalla de oro en la Triennale), pero, sobre todo, a un copioso grupo de arquitectos menores de cuarenta años, autores de obras de gran elegancia y decisión. Capai Segantini, Latina, Fidone, Guidarini & Salvadeo, Scandurra, Stocchi, Romegialli, Rizzi, Cosenza & Salvo, Melluso, Molteni & Liverani, Iotti & Pavarini, Labics, Gambardella, PiuArch o Tscholl son la vanguardia de un grupo creciente de jóvenes que ha dejado de lado las anteojeras de la ideología, pero que en ningún caso ha renunciado al pensamiento fuerte capaz de apuntar hacia nuevas direcciones.

Para comprender las características de la profesión en Italia es necesario tener en cuenta dos cuestiones fundamentales. La primera atañe al problema del patrimonio; la segunda se refiere a la presunta 'marginación' del país. Hablar de patrimonio supone invocar sobre todo la cuestión de la 'memoria' y de la relación con la historia, que han sido siempre el *leitmotiv* de la arquitectura moderna italiana, incluso cuando el vínculo con el racionalismo europeo parecía requerir una suerte de lenguaje internacional. En este sentido, el racionalismo de Giuseppe Terragni no debería abordarse como una simple variante autóctona del lenguaje lecorbusiano, sino como una obra vinculada con la gran tradición clásica y la investigación artística, sin las cuales no se entendería su espíritu creativo, tal y como desveló con Peter Eisenman en sus estudios sobre el arquitecto de Como.

Pero la relación con la historia no es sólo una metáfora. En un país cuyo patrimonio es quizá el más extenso y continuo del mundo, el trabajar sobre lo construido resulta un dato fundamental. Muchos de los jóvenes han comprendido esta realidad y, en vez de rechazarla en pos de una arquitectura icónica y autorreferencial, han comenzado a trabajar con sutileza e ingenio sobre trozos vacíos de tejido urbano, en regeneraciones de fragmentos de contextos densos y estratificados o en superposiciones de nuevas capas sobre estructuras preexistentes. La remodelación de edificios y su adecuación



Werner Tscholl, Escuela de Burgasio (Burgess School)



Armilino & Poggio, Castillo Saliceto Castle Restoration

dream. Yet the 'cloud' of his Congress Center in Rome, the opening of which keeps getting postponed, reveals the solid core of an intricate steel structure, irrefutable from the viewpoint of engineering knowledge. All his major buildings (and we add here the Ferrari Operational Headquarters and Research Center in Maranello and the National Archives of France in Paris) are evidence of a technical capacity and an interest in construction and experimentation that are anything but improvised. The Chinese 'manta ray' belongs to the same family as the 'bubbles' of the Nardini Distillery, the Roman 'cloud', or the 'snake's scales' of the Milan Fair, proving the continuity of some motifs, which await their opportunity to be materialized, depending on the projects.

Piano and Fuksas deserve to be acknowledged for not bowing to the dictates and caprices of globalization, but also for showing the world Italy's tradition of handmade architecture. Even in the airport of Shenzhen, where technology and the creation of prototypes are important, the building was designed with such detail and wisdom in each structural and ornamental element that it has been the object of an application for a copyright.

Italian Beauty

Though of course partial, the selection of works presented in the following pages makes clear that one of the characteristics of current Italian architecture is that it makes references to the historical roots of the country's physical, social, and political territory.

Milan continues to be the most important hub of the Italian real estate system, but it is in the provinces or in medium-sized centers (Genoa, Bologna, Brescia, Siracusa, and so on), more than in metropolitan areas, that architectural renewal is taking place. With their roots in the culture of the place, many provincial cities have proven to be great incubators for experimentation, offering small architectural practices the chance to draw up projects that are modest in size but remarkable for the wealth of themes inherent in them. So it

is that in just a few years, Italy's professional 'park' has rejuvenated and brought to the fore personalities as vigorous as Cino Zucchi, for example, or Italo Rota, Mario Cucinella, Antonio Citterio, and Maria Giuseppina Cannizzo (a resounding example of a talent recognized only recently, with the Gold Medal at the Triennale), but above all a large group of architects under forty years of age who are the authors of works of great elegance and confident approach. The likes of Cappai Segantini, Latina, Fidone, Guidarini & Salvadeo, Scandurre, Stocchi, Romegialli, Rizzi, Cosenza & Salvo, Melluso, Molteni & Liverani, Iotto & Pavarini, Labics, Gambardella, PiuArch, or Tscholl head a growing batch of young professionals who have taken off the blinders of ideology without renouncing the strong thinking that leads to new directions in architecture.

To understand the Italian situation we have to keep in mind two fundamental questions. The first involves the problem of heritage; the second refers to Italy's alleged 'marginalization'. To speak of heritage is above all to tap the question of 'memory' and the country's relationship with history, ever the leitmotiv of modern Italian architecture, even when

the link to European rationalism seemed to require a kind of international language. In this sense the rationalism of Giuseppe Terragni should not be approached as simply an indigenous variant of Corbusian language, but as an oeuvre connected to the grand classical tradition and to artistic research; two things without which we would not be able to understand the most original part of his creative spirit, as revealed with precision by Peter Eisenman in his famous studies on the architect from Como.

But the relationship with history is not just a metaphor. In a country whose historic heritage is perhaps the most continuous and extensive in the world, the built realm is fundamental data whose reach cannot be ignored, and working on it is of the essence. Many young architects have understood this, and instead of rejecting it for the sake of an iconic architecture of the kind that aspires to be an isolated reference, they have started to work with subtlety and ingenuity on gaps in the urban fabric, whether regenerating city fragments in dense and stratified contexts or superposing new layers on existing structures. Re-modeling buildings and adapting them to new functions has



Vincenzo Latina, pabellón de acceso a las excavaciones de Artemision. Access Pavilion to the Artemision Excavations, Syracuse

La apertura a los lenguajes figurativos globales se ha plasmado en proyectos en los que la estética minimalista e incluso corporativa resulta compatible con la atención a los problemas contextuales y urbanos.

The opening of doors to global figurative languages has given rise to projects where the minimalist and even corporate aesthetic is compatible with attention to problems of context and urbanism.



Act Romegali Hall Roversi Moto Guzzi, Mandello del Lario

a nuevas exigencias funcionales ha abierto un espacio de trabajo minucioso y paciente, casi artesanal, en el cual los arquitectos más dotados han demostrado que la vía del diálogo con las preexistencias no sólo no inhibe la creatividad del proyecto, sino que la enriquece. Renunciar al reconocimiento inmediato de los 'iconos' implica llevar las cualidades del proyecto desde la definición del objeto singular al del paisaje: incapaz de desarrollarse desde el vacío, la arquitectura adquiere así la capacidad de trabajar a partir de relaciones y transformaciones; reacciona ante lo preexistente, poniéndolo en valor y al mismo tiempo adquiriendo ella misma su propio valor. En Venecia o en Burgusio, en Ranica o Siena, el patrimonio no es un dato petrificado o 'museificado', sino una herencia, un valor que debe activarse, llevándolo desde el pasado hasta la vida actual.

Este contexto explica también la segunda de las características de excelencia de la joven arquitectura italiana: la naturaleza todavía artesanal de los proyectos, que refuta los estereotipos de las soluciones-tipo, habida cuenta de que debe tratar con condiciones específicas. Bajo

la sombra invasiva del *global style* del milanés rascacielos de vidrio de César Pelli, Cino Zucchi ha levantado una esquirla residencial que constituye el comentario más agudo a la oportunidad perdida de construir el nuevo Milán. Se inscribe en el plan Porta Nueva, cuyo objetivo es la regeneración de una amplia zona de los barrios de Isola, Varesine y Garibaldi, junto al viejo Centro Direzionale (distrito de negocios), en una zona con importantes infraestructuras. Aprobado en 2004, el plan está muy cerca de completarse, ha sido financiado por el grupo norteamericano Hines y, con su superficie de 340.000 metros cuadrados y su inversión de más de 2.000 millones de euros, es la obra urbana más grande de Europa. Su carácter profesional se refleja en los estudios que en él intervienen: César Pelli, durante un tiempo Nicholas Grimshaw (con su 'armadillo', un espacio expositivo y comercial), Arup, Muñoz & Albin, Kohn, Pederson & Fox, William McDonough y, en posición más secundaria, los italianos Zucchi, Stefano Boeri (autor de dos torres denominadas 'jardines verticales'), Studio PiùArch (autores del único edificio situado en una posición cen-

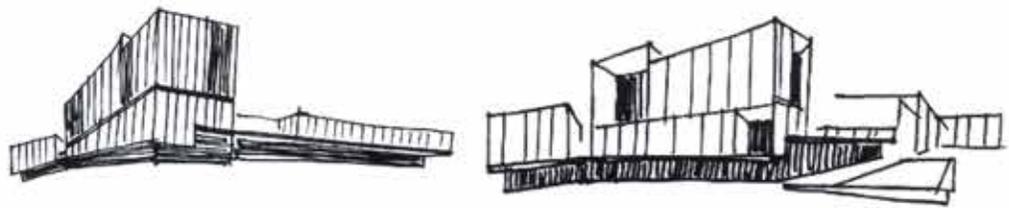
tral de la 'piazza Aulenti') y Mario Cucinella (autor del llamado Espacio Expositivo que sustituye al 'armadillo' de Grimshaw). Trabajando con un estilo suave y a la vez energético, Zucchi ha erigido un edificio de bordes irregulares (la llamada Corte Verde) utilizando los espacios residuales de la gran urbanización de la zona de Garibaldi. Sin embargo, la fractura de los volúmenes, y la cuidadosa atención a la escala y los patrones de las fachadas, son una especie de burla constructiva a la vacuidad retórica del negocio inmobiliario.

Es así cómo se define una arquitectura sutil, que juega con las proporciones, con la pequeña escala, con los márgenes. No hay gestos epatantes en estas obras que, por el contrario, son capaces de llamar la atención a través de una mirada lenta: requieren un modo de acercarse a ellas que deja de lado la idea del icono carismático en la que se basa el éxito mediático de la arquitectura de estos últimos veinticinco años. Pero en contrapartida le devuelven al edificio su papel originario de proyecto urbano: introducen entre los volúmenes espacios que hacen las veces de plazas, y atraviesan los interiores con pasajes que parecen calles (como en el edificio MAST de Labics en Bolonia, los Juzgados de Cappai & Segantini en Venecia o el centro cívico en Ranica del estudio Dap). También devuelven al proyecto aquel vínculo con las artes que fue una fuente de orgullo (y una conquista) de Italia tanto en la época fascista como en la edad de oro de los años 1950, cuando Fontana, Radice, Melotti o Sironi participaban en las obras de los arquitectos con la fuerza de su imaginación.

Aprovechando su carácter lateral respecto a la Gran Historia, la arquitectura italiana vive un proceso de renovación que parte de sus propias raíces. Las últimas generaciones han comprendido, quizá mejor que sus predecesores, esta verdad: en los mejores casos, han renunciado a perseguir el mito de la modernidad entendida como una continua producción de imágenes, y han aceptado trabajar en los márgenes, haciendo de ello un punto de apoyo para construir nuevos paisajes. Incluso, tal vez, para recuperar el sentido perdido de la *grande bellezza*.



PiùArch, sede de Dolce & Gabbana, Dolce & Gabbana Headquarters, Milan



lotti + Pavarani, Domus Technica Brescia

opened up a field for a painstaking, patience-demanding, artisanal kind of work where the most gifted architects have demonstrated that the path of dialogue with the pre-existing not only does not cramp creativity, but even enriches it. Renouncing the immediate recognizability of 'icons' is to make the true qualities of the project define not the unique object, but the landscape: unable to rise from scratch, architecture takes on the capacity to work from relationships and transformations; it reacts to pre-existences, highlighting it while taking on a value of its own. In Venice or Burgeis, Ranica or Sienna, heritage is not a petrified or 'museified' piece of data, but a cultural legacy to be activated and transported from the past to a new life in the present.

This also explains the second attribute of the excellence of young Italian architecture: the still eminently artisanal nature of the projects, which rejects the stereotypes of standard solutions in favor of always addressing specific conditions. In Milan, in the invasive shadow of the global style of César Pelli's glass towers, Zucchi has raised a residential shard which is the sharpest commentary on the lost opportunity of building the new Milan. It is part of the Porta Nuova plan, the objective of which is the urban regeneration of a large area of the Isola, Varesine, and Garibaldi neighborhoods, close to the old Centro Direzionale (business district), in a zone equipped with major infrastructures, such as the Garibaldi railway station. Approved in 2004, the plan is very close to completion, it has been funded by the American developer Hines, and with its 340,000 square meters and an investment amounting to more than 2,000 million euros, it is the largest urban work ever to be undertaken in Europe. Its professional nature is reflected in the offices taking part in it: César Pelli, for a while Nicholas Grimshaw (with his 'armadillo', an exhibition and commercial space), Arup, Muñoz & Albin, Kohn, Pederson & Fox, William McDonough, and in a secondary position, the Italians Zucchi, Stefano Boeri (author of two towers called 'vertical

gardens' because of large-size plants on the terraces), Studio PiùArch (responsible for the only building with a central spot on the 'piazza Aulenti', at the foot of Pelli's Unicredit Tower), and Mario Cucinella (who did the so-called Exhibition Space, replacing Grimshaw's 'armadillo'). Working in an at once gentle and energetic style, Zucchi has erected a building of irregular edges (the so-called Corte Verde) by using the residual spaces of the large-scale development of the Garibaldi zone. Notwithstanding, in the project the irregularities are also opportunities, while the fracture of the volumes and close attention to scale and the patterns of the facade are a kind of constructive mocking of the rhetorical vacuity of the real estate business.

This is how we define a subtle architecture that plays with proportions, with the small scale, with margins. It has no dazzling gestures, yet its works are able to draw attention through the slow gaze: they require a certain way of approaching them that leaves aside the idea of charismatic icons on which the mediatic success of architecture of the past

twenty-five years was based. The new architecture gives back to the building its original role as an urban project, inserting between its volumes spaces that serve as public squares, and penetrating interiors with passageways that are like streets (as in the MAST Foundation building by Labics in Bologna, the Law Courts by Cappai & Segantini in Venice, or the Cultural Center by Dap in Ranica). The project also regains that connection with the arts that was a source of pride (and a conquest) for Italy, as much during its fascist period as in the golden 1950s, when the likes of Fontana, Radice, Melotti, or Sironi entered the works of architects with the force of their imagination.

Taking advantage of its being marginal in Great History, Italian architecture is going through a renewal that goes back to roots. The youngest groups may have understood this better than their predecessors. They have refrained from pursuing the myth of modernity like a continuous stream of images, and decided to work on the edges, making this a starting point for building new landscapes. And maybe even recover a lost sense of grande bellezza.



Labics, sede de la Fundación MAST MAST Headquarters, Bologna

© Christian Richters

La ley de la calle

Law Court Offices in Venice

Cappai Segantini



Además de albergar oficinas para los Juzgados de Venecia, este edificio funciona como una infraestructura urbana al liberar el plano del suelo para cederlo a la calle.

Besides providing new offices for the Law Courts of the city of Venice, the building becomes an urban infrastructure in freeing up ground area and giving it up to the street.

Este edificio para las oficinas de los Juzgados de Venecia es una suerte de injerto en la compleja trama urbana de su entorno. Linda, por un lado, con el rotundo volumen de una fábrica del siglo XIX, y, por el otro, con la Piazzale Roma, que es la única plaza de acceso por coche a Venecia, y está conectada a un nuevo y polémico hito de la arquitectura veneciana: el Puente de la Constitución de Santiago Calatrava.

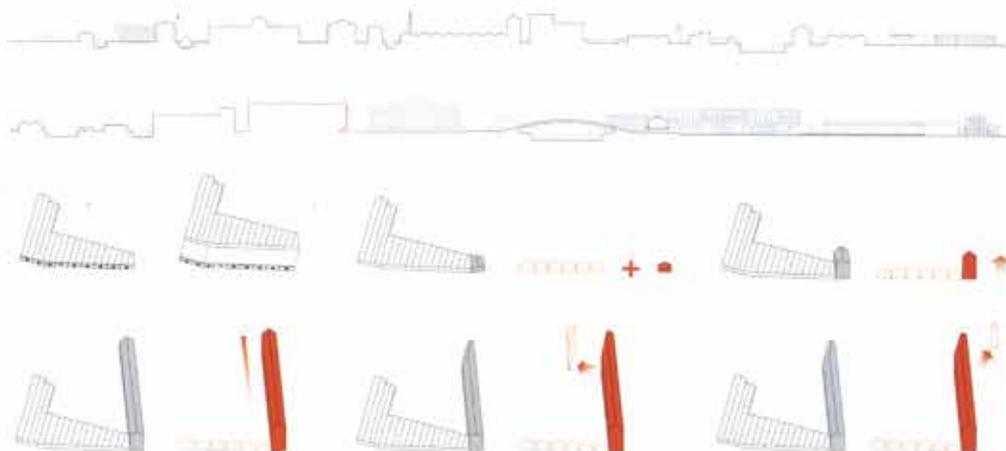
El conjunto se organiza con un tipo híbrido: alberga archivos y oficinas y, a la vez, hace las veces de infraestructura urbana que, organizando el sistema de espacios públicos de esta zona de la ciudad, da la bienvenida al viandante al liberar el plano del suelo para dar continuidad al Piazzale. Un voladizo de cinco metros permite este gesto urbano y señala al mismo tiempo la entrada al edificio. La sombra por él generada atrae hacia dos circuitos complementarios: uno horizontal, prolongación del sistema viario de la ciudad, y otro vertical, que lleva a las plantas superiores, a las que se accede mediante una batería de ascensores y una plástica escalera lineal.

El juego entre la materia y la luz es el argumento estético del edificio. Escuetos huecos de iluminación, de distintos tamaños, se recortan sobre una envolvente construida con paneles de cobre prepatinado, un material que resuena con el empleado en las cubiertas de muchos edificios institucionales de Venecia.

THE NEW BUILDING for the offices of the Law Courts of Venice has been thought of as a sort of graft in the complex fabric of its neighborhood. It borders on one side with the bold volume of a 19th-century factory, and on the other side with Piazzale Roma, the only Venetian square that can be accessed by car, and which in turn is connected to a controversial new urban landmark: Santiago Calatrava's Constitution Bridge.

The complex is organized with a hybrid type: it contains archives and offices while acting as an urban infrastructure that, channeling the system of public spaces in this area of the city, welcomes the pedestrian by freeing up the ground floor to create continuity with the Piazzale. A five-meter cantilever allows this urban gesture while marking the entrance into the building. The shade it forms attracts people towards two complementary circuits: one horizontal, a prolongation of the city's road system, and the other vertical, giving access to upper floors through a group of elevators and a sculptural linear staircase.

A play of matter and light is the building's aesthetic statement. Simple openings for lighting, varying in size, are cut on the envelope built with panels of copper that have been given a prior patina treatment, echoing the material used for the roof of many institutional buildings in Venice.



Obra Work: Edificio de oficinas para los Juzgados de Venecia / Law Court Offices in Venice (Italy).

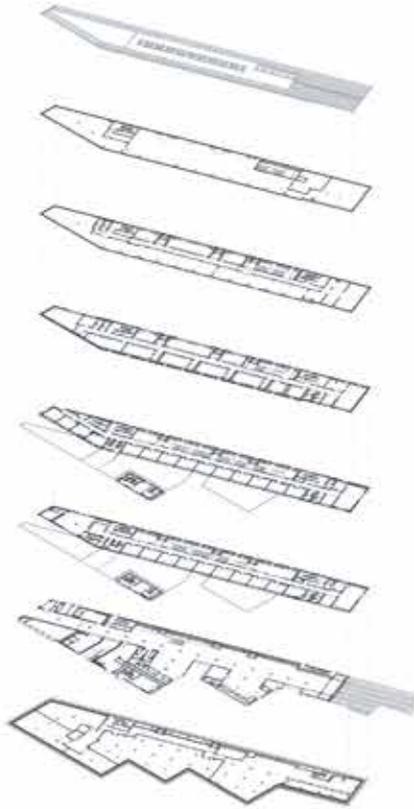
Cliente Client: Comune di Venezia.
Arquitectos Architects: C + S architects / Carlo Cappai, Maria Alessandra Segantini.
Colaboradores Collaborators: A. Bello, P. Savorelli.

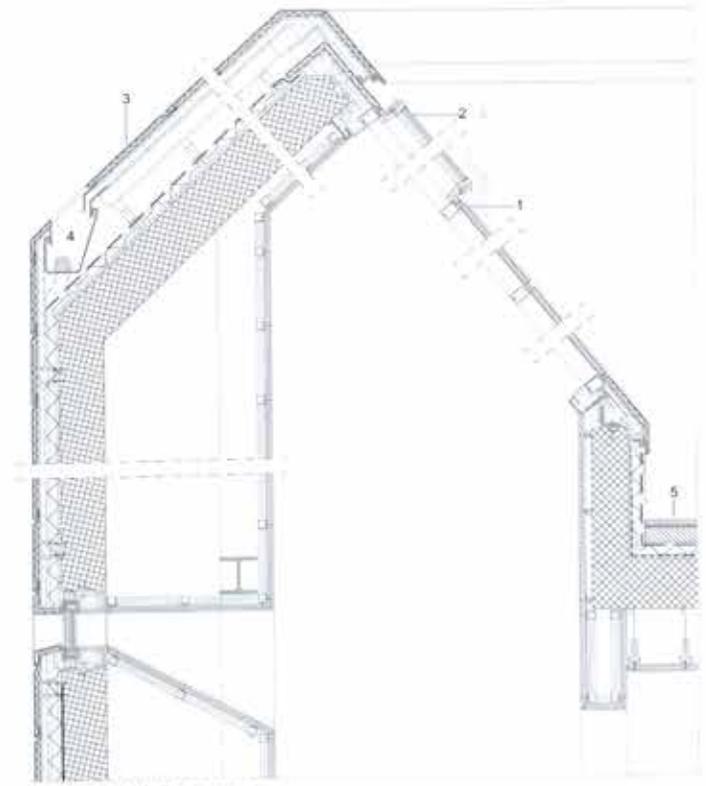
Consultores Consultants: Studio CM, Tecnimont spa (urbanismo / urban planning); Greggio, Progin (estructuras e instalaciones / structures and services).

Fotos Photos: Alessandra Bello (pp. 44, 46, 47), Pietro Savorelli (pp.45).

Por su sensible situación, el edificio juega un importante papel urbano, al hacer de nudo de comunicaciones que conecta el casco histórico con la Piazzale Roma, la única plaza de acceso por coche a Venecia.

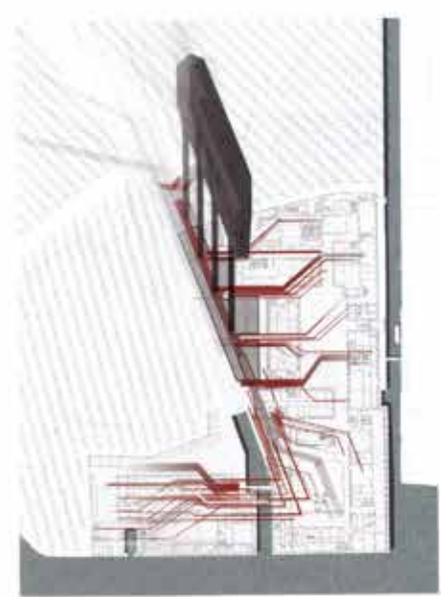
Because of its sensitive location, the building plays an important urban role as a circulation hub connecting with the Piazzale Roma, the only square in the city of Venice that can be reached by car.





Socón por fachada Facade section

- 1 lucernario: carpintería de aluminio, doble vidrio: exterior templado; interior, laminado.
 - 2 vidrio practicable
 - 3 cubierta: chapas de cobre, tabloncs de abeto, aislamiento, barrera de vapor, forjado de hormigón armado
 - 4 canalón de cobre oculto
 - 5 cubierta plana accesible
-
- 1 skylight: aluminum frame, double glazing with hardened glass exterior and stratified glass interior
 - 2 operable glazed module
 - 3 roof: copper sheets, fir wood planks, insulation, steam barrier, reinforced concrete slab
 - 4 hidden copper gutter
 - 5 accessible flat roof



La piel del edificio, resuelta con una fachada ventilada de paneles de cobre prepatinado fijados a losas de hormigón armado, resuena con el acabado y los tonos de muchos viejos edificios institucionales de Venecia.

With its ventilated facade of prepatinated copper panels fixed to slabs of reinforced concrete, the building's skin echoes the finishes and color tones of many of Venice's old institutional buildings.

